

MI CANTICO PERSONAL AL SALMO 27

Uno de los Salmos que más ha hablado a mi vida es el Salmo 27. Este Salmo compuesto por el rey David en momentos en que estaba pasando por persecuciones de parte del rey Saúl, quién lo buscaba para matarlo por que le tenía envidia, ya que fue David quién derrotó al paladín filisteo llamado Goliat.

Esta historia de la lucha entre David y Goliat nos enseña la grandeza del poder de Dios. ¡Pero no es sobre esto que vamos a hablar!

Cada vez que el pueblo de Dios o que un cristiano por separado gana una batalla, se presentan otras más fuertes, pues Satanás no quiere darse por vencido, y esto fue lo que ocurrió en este caso. Hay una canción mundana que se oía mucho hace varios años, la cual tiene una estrofa que dice : "Celos, malditos celos". Ese fue el problema mayor en este asunto.

Luego de aquella victoria, dada por Dios a David, Saúl se sintió molesto. Vemos a un David, huyendo, pero guardándose en todo tiempo de no hacer daño al "ungido de Jehová", quién era Saúl, el que fue escogido por Dios para ser el rey de Israel, pero por su desobediencia, fue desechado por Dios **"PARA QUE NO FUERA MAS EL REY DE ISRAEL"**. Luego de que Dios desechara a Saúl, escogió a David como rey, pero Saúl no lo sabía, sino que esto estaba en el corazón y en las hazañas de David, que en todo tiempo dejaban ver que el sería el que llevaría al pueblo de Israel a la victoria sobre los Filisteos.

Pero, volvamos al Salmo 27. Pobre David, diríamos nosotros, pero no, su confianza estaba puesta en Jehová, aquél que le dio la fuerza para enfrentarse a Goliat, también lo libraría de esta prueba, y él estaba confiado. Por esto el comenzó su cántico y dijo : **Jehová es mi luz y mi salvación**". David sabía que no estaba sólo. Jesús nos dice, **Yo soy la luz del mundo y el que anda en mí no tropieza, porque no andará en tinieblas**. Son muchas las trabas que Satanás nos pone en el camino. No es fácil la vida del cristiano, cuando quiere vivir rendido por completo a la voluntad de Dios, pero mi querido hermano, no nos queda otra alternativa. Jesús nos dice : **Separados de mi nada podéis hacer**. David dijo además : **Jehová es la fortaleza de mi vida**. El Señor nos dice en su Palabra Santa que el gozo que El nos da es nuestra fortaleza. Por eso como David podemos

decir : **¿De quién temeré ?** La mayor parte del tiempo nos olvidamos de ese poder maravilloso del Señor. Jesús nos dice : **Que nosotros tenemos autoridad sobre los demonios y sobre todo ataque del enemigo.** Sólo debemos poner nuestra esperanza en el Señor. El apóstol Pablo por otro lado nos dice en Efesios capítulo 6 que nuestra guerra no es contra carne ni sangre, sino contra las huestes del maligno. Contra principados de las tinieblas. Y esta guerra no podemos vencerla con nuestra propia fuerza, sino con el poder del Espíritu Santo, el cual opera en todos aquellos que obedecen la voz de Dios.

Dijo David : **Cuando se juntaron contra mí los malignos, mis angustiadores y mis enemigos, para comer mis carnes, ellos tropezaron y cayeron.** ¡Oh, mi hermano, que maravilloso es saber que el que viene contra nosotros, tropezara con la "Roca Inconmovible que es Jesucristo". El pelea nuestras batallas, siempre está de nuestro lado. Dijo David : **Aunque un ejército acampe contra mí, no temerá mi corazón ; aunque contra mí se levante guerra, yo estaré confiado.** David no temía a la persecución que estaba sufriendo, aunque no era fácil para él. El rey sabía que Dios estaba siempre ayudándole. La experiencia la vivió en el momento de derrotar al filisteo. El confió en Dios y obtuvo la victoria. No necesitó de un grande ejército para enfrentarse a Goliat, pues iba confiado en aquél en quién había creído desde niño. Y ahora, en medio de la persecución por parte de Saúl, David sabía que el mismo que le había dado la victoria delante de los filisteos, se la daría delante del rey. Y que lo pondría en alto delante del pueblo a quién más tarde iba a dirigir a las batallas.

David hizo una expresión muy hermosa en cuanto a la necesidad de ir al templo, y dijo : **Una cosa he demandado a Jehová, y esta buscaré ; que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura de Jehová y para buscarlo en su Templo.** En el Salmo 122 :1, el mismo salmista dice : **Yo me alegré con los que me decían : A la casa de Jehová iremos. Nuestros pies estuvieron Dentro de tus puertas, oh Jerusalén.** Mucha gente nos preguntan y nos critican por qué vamos a la casa de Dios casi todos los días, pero el salmista dice, **todos los días de mi vida.** A veces no estamos dispuestos a pagar el precio de asistir a la casa de Dios y recibir sus bendiciones porque nos interesa más la opinión pública, que la opinión de Dios. ¡Vayamos a la casa de Dios, todo el tiempo que nos sea posible, para que allí nos llenemos de El! Vamos a dejar lo que opinan los amigos y familiares a un lado, eso para nada es provechoso. Muchos de ellos son de los que ni hacen, ni dejan que los demás hagan. ¿Sabes por qué debemos ir a la casa de Dios ? David nos

dice : **El me esconderá en su Tabernáculo en el día del mal; me ocultará en lo reservado de su morada; sobre una roca me pondrá en alto. Luego levantará mi cabeza sobre mis enemigos que me rodean, y yo sacrificaré en su Tabernáculo sacrificios de júbilo; cantaré y entonaré alabanzas a Jehová.** Que hermoso, amados míos, en la casa de Dios hay seguridad para nosotros. El Señor dice en su Palabra : **La oveja que está en mis manos, nadie la arrebatará de mis manos.** Hay que estar siempre a la presencia del Dios Viviente. Tenemos que ir al Templo a llenarnos de esta presencia. Es el lugar que El mismo proveyó para que su pueblo, reunidos en un mismo sentir busquemos su presencia y le adoremos. Aunque dice el Señor Jesús : **Que el que le adora en espíritu y verdad, es necesario que le adore.** Y para adorarlo así tiene que ser donde quiera que estemos, sea en el Templo o fuera de él.

Aunque podemos orar y elevar nuestro clamor a Dios en cualquier lugar, es mejor ir al Templo y allí todos unánimes juntos llevar nuestro clamor al Padre Celestial. David dice : **¡Oye, Jehová, mi voz con que a ti clamo ! ¡Ten misericordia de mí y respóndeme ! Mi corazón ha dicho de ti : "Buscad mi rostro". Tu rostro buscaré, Jehová ; ¡no escondas tu rostro de mí ! ¡No apartes con ira a tu siervo ! ¡Mi ayuda has sido ! No me dejes ni me desampares, Dios de mi salvación. Aunque mi padre y mi madre me dejen, con todo, Jehová me recogerá. Enséñame, Jehová, tu camino y guíame por senda de rectitud a causa de mis enemigos. No me entregues a la voluntad de mis enemigos, porque se han levantado contra mí testigos falsos y los que respiran crueldad.** Que lindo es mi hermano, cuando podemos postrarnos en el altar en la Casa de Dios y elevar un clamor como este delante del Padre, sabiendo que su misma presencia es la que nos impele a clamar así. El conoce la necesidad de su pueblo. Salomón dijo, según el capítulo 8:12 en adelante, del libro de 1 Reyes y cuando estaba dedicando el Templo a Jehová : **Cuando el pueblo ore, no importa el lugar donde esté, aunque estuviera en el campo de batalla, si mirare hacia el Templo, Dios escucharía la oración del pueblo y lo libraría del peligro.** Esto, mi amado hermano, con tan solo mirar hacía el Templo, ¡cuánto más nos libraré el Señor, de nuestros enemigos, si clamamos a Él desde el mismo Templo ! Las promesas de Dios son fieles y verdaderas.

Yo personalmente, te digo, amado mío, que esos momentos de adoración y oración en el altar, han sido para mí un bálsamo riquísimo al sentir la presencia de Dios, nutriendo mi vida con su amor, su paz, su perdón, su justicia, su sabiduría, su gracia divina, la unción del Espíritu Santo, sanidad espiritual y física. ¡Qué más podría decirte ! Hay muchas veces que nos sentimos agotados físicamente y no

deseamos llegar al Templo. A mi me ha sucedido un sinnúmero de veces, y se que a todo aquél que busca al Señor con integridad estas cosas le suceden, pues hay tantas cosas que tenemos que hacer en nuestro diario vivir que nos ocupan tanto tiempo que a la larga nos agotamos y hasta nos enfermamos, pero es el Señor el que renueva nuestras fuerzas para que podamos seguir adelante. Estas cosas mi amado hermano, **mi amado pastor**, que estas leyendo este cántico de esperanza, no es nada que no haya sucedido entre siervos del Señor con una fe genuina. Si leemos a 1 Reyes capítulo 19, vemos a un Elías que luego de haberse enfrentado con los profetas de Baal en el Carmelo y luego de orar por lluvia, estaba al punto de morir de desaliento. Mira, amado pastor, como Dios, le fortaleció, y luego lo usó ungiendo a su sucesor. Levanta esos ánimos en el Señor, Dios es el que da las fuerzas; por ti mismo nada vas a lograr. Sólo Dios tiene el poder real que nos mantiene firmes en nuestra fe. David dijo : **Hubiera yo desmayado, si no creyera que he de ver la bondad de Jehová en la tierra de los vivientes.** Y te dice el Señor ahora mismo, mi amado hermano, mi amado pastor : **¡Espera en Jehová ! ¡Esfuérzate y aliéntese tu corazón ! ¡Sí, espera en Jehová !** David dijo en el Salmo 16 :5-6,11 **Jehová es la porción de mi herencia y de mi copa ; tú aseguras mi suerte. Las cuerdas me cayeron en lugares deleitosos y es hermosa la heredad que me ha tocado. Me mostrarás la senda de la vida ; en tu presencia hay plenitud de gozo, delicias a tu diestra para siempre.** En el Salmo 37 : 3-4, el rey David nos dice : **Confía en Jehová y haz el bien ; habitarás en la tierra y te apacentarás de la verdad. Deléitate asimismo en Jehová y él te concederá las peticiones de tu corazón. Encomienda a Jehová tu camino, confía en él y él hará. Exhibirá tu justicia como la luz y tu derecho como el mediodía. Guarda silencio ante Jehová y espera en él.**

Este cántico de esperanza, mi amado hermano, Dios lo puso en mi corazón en este día 31 de diciembre de 1997, siendo las 5 :30 de la tarde, en Caguas, Puerto Rico, donde vivo. Para muchos hermanos y amigos que lo están leyendo, tal vez este año 1997, les ha traído muchas tristezas y muchas alegrías, mi cántico va acompañado de mi oración sincera de que éste año que comienza esta noche a las 12 :00 de la noche en adelante, sea para ti mi querido lector un año de muchas alegrías y prosperidad en el Señor Jesús. No te desanimes, el Señor está por llevarnos a un mundo de paz, gozo, de grande felicidad eternal. Sólo, esperemos su venida con paciencia y pidiéndole cada día que nos ayude a soportar las pruebas, pues estas son necesarias para que nuestra fe sea probada y cuando el Señor venga nos halle haciendo su voluntad.

Amado pastor, que me lees, las cargas son grandes, muchos hermanos se nos están quedando atrás y lo sufrimos, aun aquellos que no somos pastores, pero que dentro de nuestro ser hay ese amor por este ministerio y por las almas. Aliéntate en esta hora, si tu sufres, si yo sufro cada vez que alguno se nos queda atrás, piensa solamente cuanto está sufriendo el Señor. Sigamos orando todos juntos por nuestros hermanos que se han cansado de esperar la venida de Jesús. Tú mi amado pastor, no te canses, no desmayes, si tu te cansas a quién voy a mirar yo que estoy aprendiendo contigo a buscar de Cristo, para ir al cielo. Dios te llamó, Dios te puso a guiarme a mí a todas esas ovejas que te encuentras en el camino, si tu desmayas que será de nosotros. Sin la guianza de nuestros pastores, ungidos por el poder de Dios, nunca podremos alcanzar las bendiciones de Dios.

Querido pastor, he sentido en mi corazón hacerte este llamado tan directo, porque estas sufriendo y te sientes que ya las fuerzas se te acaban. Así se sentía David, el dulce pastor de Israel, pero, como él dijo, hoy comparto contigo : Jehová es mi luz y mi salvación, ¿de quién temeré ? Jehová es la fortaleza de mi vida, ¿de quién he de atemorizarme ?

PROSPERO AÑO 1998, LES DESEAMOS SU MINISTERIO PALABRA DE RECONCILIACION.

MI CANTICO PERSONAL AL SALMO 27.

Tu hermana en Cristo, Millie Vázquez de Esteves, desde Puerto Rico con amor.

<http://www.palabradereconciliacion.com>